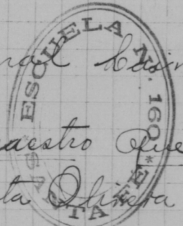


29 - 04-4

1

Localidad . Moises Ville

Escuela Nacional  número N.º 160

Nombre del D^{to} o maestro que la remite.
Pasta Olivera

Nombre de la persona que la narró. Secun-
dino Francisco

Edad de esta persona. 75 años

Si el maestro sabe que la conocen otras per-
sonas. Sí

Otros datos

Relato Ocurrido en Santa Fe

Como era costumbre de los habitantes de esta
en hacer fascos al campo y traer al mis

3
En un tiempo, toda la leña que hoy día,
mi abuelo, continuamente hacia estas exeur-
siones, pero siempre temeroso en tener algún
ataque con los Indios, que de tiempo en
tiempo hacían sus asaltos a la ciudad.

Una mañana que invitaba a tomar un
poco de aire, salió mi abuelo en un carrito
con la cénora y sus seis hijos, llegaron
a un punto señalado y después de descan-
sar empezaron a cargar el carrito de leña, cuan-
do al dirigir una mirada hacia el Norte
observaron que se les acercaban los Indios,
mi abuelo como pudo, acomodó su caballo,
pero apenas tuvo tiempo de alzar uno de
sus hijos y disparar en su carrito, los de-
más se ocultaron entre las pajas, quizás

hubiesen pasado sin ser visto, pero una de las hijas no pudiéndose contener, al verse alejada de la madre, grito, por lo que enseguida dieron con todos.

Útil fueron los ruegos de la madre por que dejaran a su hijito de pecho vivo, pero no lo consiguio, pues vio que los indios se entretenian en abarajarlo con las lanzas, por esta causa, la madre no quiso entregarse y la mataron, a una hija no pudiendola llevar, pago con su vida, de las otras tres, dos fueron cautivas y la otra se oculto entre las pajas durante tres meses, creaminandose a la ciudad y guiandose por las manchas de sur, porque solo caminaba de noche, para no ser vista por

3
los Indios, se alimentaba de raíces; una ⁵
noche un viajero la encontró y al querer
se ocultar, preguntóle por su nombre, y al
reconocerla, le tiró un poncho para que se
tapara pues ya sus vestidos estaban hecho
pedazos, fue un gran asombro al verla en
pacha en tal estado, pues la debilidad no
lo le permitía alimentarse con líquidos.

Las cautivas. Como mi abuelo era puden-
te, pedía al gobierno fuerza para atacar
a los Indios, y recobrar la libertad de sus
hijas, la primera fue un gran dificultad,
pero la última, que más tarde fue mi
madre, la llevaron los Indios a la edad
de 7 años y permaneció otros tanto con
ellos, hasta que un día un chasqui que

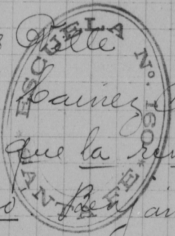
fue mandado por mi abuelo, la encontro a
 orilla de un rio, preguntandole la hora que
 se alejaban sus patronos (este era el nombre que
 ella les daba) porque el padre queria cacar
 la; contestole que salian despues de las do
 ce; conociendo esto, le pidio de que en vez
 de esconderse cuando ellos llegaran, se
 acercara, porque el padre venia a llevar
 la, esta fue de la manera que pudo con
 seguir sus dos hijas, pero esta ultima
 dada en poca edad, solo sabia hablar
 con los Indios.

a
 5
 rer
 el
 se
 ho
 an
 co
 os
 ien
 car
 us
 ltad,
 tad
 e
 que

FOJA EN

BLANCO

3
7

Localidad. Moisés  8
Escuela Nacional ^{Benjamin Siqueiros} N° 160
Nombre del maestro. que la remite Puerta Chirsa
Persona que la narra Benjamin Siqueiros
Edad. 37 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si
Otros datos _____

① anécdota histórica

Gaspar Campos, hijo de Martín Campos, era uno de los héroes de la revolución de Chascomús y Dolores. (Buenos Aires) 1839. Descolló desde temprana edad por su inteligencia y en la carrera que

Comprendió de las armas reveló altas dotes.

Campes es un nombre ignorado, si Falucho Herrera
no su sangre en el Callao, infiltrando su va-
lor: en las nuevas generaciones, de esas era el
Teniente Coronel Gaspar Campos.

Al declararse la guerra de la Triple Alianza
contra el tirano del Paraguay, la Argentina
aportó su contingente de batallones y la Rioja
contribuyó con el Batallón de Cazadores, man-
dado por el Teniente Coronel Campos, cuya ban-
dera fue puesta en su mano por el Gobierno
de Buenos Aires.

Al pasar las tropas la noche al ras, en las
selvas paraguayas, fueron sorprendidos los
enemigos en las costas del Paraguay; retra-
tó la lucha y la bandera argentina ondea

Ya ya sobre el montón de muertos y cuando se desplomó el último brazo que la sostenía ¹⁰ Campos arrebatóla de las manos del muerto, bajo a saltos hasta el riachuelo y arrollandola en el asta la sumergió en el agua.

Arrastrada por la corriente es llevada al gaudaloso Paraguay, salvándola un buque de la armada brasileña.

Campos es prisionero por los paraguayos de Itá-Grate. Acosado por el hambre, saca hasta los hilos de oro de su uniforme para cambiarlo por carne, siendo rechazado por los guardias, entonses revolcándose en un profundo dolor murió el 12 de Setiembre, después de haberse comido hasta la suela de sus botas.

9
 terra=
 ora
 l
 anza
 ca
 rija
 ran
 ban
 sus
 as
 s
 tra
 lea

3

11

**FOJA EN
BLANCO**